

La dimensión social del alumnado que cursa formación continua en educación superior en Paraguay: el caso de estudiantes de posgrado en la Universidad Autónoma de Asunción (UAA)¹

The Social Dimension of the Students Who Study Continuous Training in Higher Education: The Case of Postgraduate Students in the Autonomous University of Asunción (UAA)

Javier Numan Caballero Merlo²

Resumen

El objetivo es analizar de manera institucional la dimensión social de los estudiantes de posgrado en el área de educación en la UAA. Para ello, se desarrolla un análisis según los datos descriptivos del informe por síntesis de los ítems del cuestionario aplicado dentro del marco de la participación del proyecto TO-INN³.

Entre los resultados se encuentran: la hegemonía de la mujer en la matrícula; la baja participación en casi todas las áreas sociales salvo en aquellas directamente vinculados con sus actividades académicas; mayor capital cultural respecto a sus ascendientes; que el capital heredado condiciona pero no determina la movilidad meritocrática individual; la mayoría trabaja para costearse sus estudios; niveles muy bajos de becarios; la nula inclusión de estudiantes de origen indígena; y la participación mayoritaria en actividades asociadas al uso de tecnologías de la información comparadas con otras actividades culturales.

Las conclusiones principales son la relevancia de la dimensión social para la gobernanza, y la necesaria corrección de la agenda de su política institucional, considerando la realidad social de origen de los educandos y la pertinencia curricular con la que son formados los nuevos docentes. Los resultados destacan un acceso amplio a las TIC, lo que potencia el desarrollo del *e-learning* como buena práctica innovadora institucional (TO-INN, 2018a).

Palabras clave

Dimensión social, cuestionario, estudiantes, formación continua, gobernanza.

Abstract

The objective is to analyze institutionally the social dimension of the postgraduate students in the area of education in the UAA. For this purpose, an analysis is performed according to the descriptive data of the report, synthesizing the items of the questionnaire applied within the framework of the participation of the TO-INN project.

Among the results are found: the woman hegemony in the enrollment; low participation in almost all social areas except those directly related to their academic activities; greater cultural capital with respect to their ancestors; that the inherited capital conditions but does not determine individual meritocratic mobility; the majority work to pay for their studies; very low levels of scholarship holders; the non-existent inclusion of students of native origin; and, the majority participation in activities associated with the use of information technologies compared to other cultural activities. The main conclusions are the relevance on the social dimension for governance, and the correction of the agenda of its institutional policy considering the social reality of origin of the students and the curricular relevance with which the new teachers are trained. The results highlight a broad TIC access that enhances the development of e-learning as a good innovative institutional practice (TO-INN, 2018a).

Keywords

Social dimension, questionnaire, students, continuous training, governance.

Cómo citar/Citation

Caballero Merlo, Javier Numan (2019). La dimensión social del alumnado que cursa formación continua en educación superior en Paraguay: el caso de estudiantes de posgrado en la Universidad Autónoma de Asunción (UAA). *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 12(2), 176-190. <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.12.2.14653>.

Recibido: 13-04-2019
Aceptado: 11-05-2019

1 Este artículo forma parte del proyecto TO-INN *From Tradition to Innovation in Teacher Training Institutions* financiado por la Unión Europea a través del programa Erasmus, Acción K2 Capacity Building, (573685-EPP-2016-1-ES-EPPKA2-CBHE-JP) <https://www.toinn.org>
2 Javier Numan Caballero Merlo, Universidad Autónoma de Asunción (UAA) y Universidad Nacional del Este (EP-UNE), javiernuman18@hotmail.com.
3 From Tradition to Innovation in Teacher Training Institutions (<https://www.toinn.org/>)

1. Introducción

TO INN es un programa que desde el ámbito europeo se propone impulsar el desarrollo a través de la educación y el deporte, de la formación docente, de la juventud y su inclusión (2014-2020), fomentando la movilidad internacional y la cooperación educativa entre países. (TO-INN, 2018b).

Considerando los ejes del mismo: gobernanza y política, pertinencia curricular e innovación docente (Montané, 2018; Caballero, 2018), la ‘Encuesta’ a estudiantes de educación se inscribe como un instrumento fundamental y fuente de datos para analizar la dimensión social. Este cuestionario posibilita, desde un punto de vista empírico y conceptual, un mayor grado de conocimiento de datos sobre la práctica pedagógica, teniendo en cuenta el contexto de los nuevos estudiantes de titulaciones encaminadas a la formación básica, de profesorado o posgrado, con las necesidades asimismo de capacitación del cuerpo docente que lleve adelante esta formación.

«... los estudios relevantes más recientes sobre el compromiso social de la educación superior y su dimensión social, enfatizan la necesidad de conocer el perfil, características y condiciones de los estudiantes como herramienta para el diseño de las políticas que les afectan y con la finalidad de avanzar hacia una educación superior más equitativa e inclusiva». (TO-INN, 2018: 4).

El cuestionario tiene en cuenta una agenda institucional público-privada de gobernanza y política, y pretende obtener conocimiento de la realidad social de las comunidades educativas en las que se lleva a cabo, con el fin de contribuir a definir las orientaciones de una manera más justa, inclusivas, basadas en criterios de pertinencia curricular, y orientadas a la elaboración de propuestas de innovación didáctico-pedagógicas:

«El objetivo del estudio de la Dimensión Social, y concretamente el cuestionario, es generar una información amplia sobre los/las estudiantes de educación, su perfil, sus estudios, sus condiciones académicas y vínculos universitarios, sus motivaciones y muy especialmente su vida y participación académica y social». (véase <https://www.toinn.org/recursos/>).

En el caso que nos ocupa, coincidiendo algunos de los ejes del proyecto con los objetivos de la UAA: acreditar la calidad institucional y de carreras, nacional y/o internacionalmente; desarrollar la modalidad de *e-learning* como práctica pedagógica, innovadora e inclusiva; incrementar la eficiencia en términos de gestión (Caballero, *et al.*, 2018) –a partir de supuestos de calidad, innovación, inclusión y pertinencia– y en términos de formación continua.

Los dos supuestos de partida del proyecto y de la dimensión social como eje del mismo son la consideración de la educación como bien común en el contexto de la sociedad de conocimiento, así como del aprendizaje permanente como requisito para la misma.

El cuestionario es una de las herramientas para conocer la dimensión social del alumnado. Se desarrollan asimismo otras, como bases de datos, el observatorio del estudiante, web, informes, etc. Generando un conocimiento que de manera conjunta oriente la gobernanza, la pertinencia curricular y la innovación por parte de las IES. (TO-INN, 2018b)

Además, en la medida que iba avanzando el proyecto y las reuniones colaborativas de la red, se fue definiendo que una serie de Instituciones de Educación Superior (IES) pondrían en marcha el Observatorio del Estudiante, al tiempo que las demás universidades con formación continua también estarían presentes

en dicho observatorio del estudiante en el sitio web del proyecto (<https://www.observatorio.toinn.org/>). En dicho observatorio se puede identificar cada universidad según su logo, dando acceso a una diversidad de apartados, entre otros: estudios que se ofertan, estudiantes, servicios a los estudiantes, recursos varios; resultados del cuestionario, etc.

Por otro lado, el proyecto TO-INN trabaja simultáneamente con tres planos de actuación: a) el primero, en las instituciones de educación superior que llevan a cabo formación específica de maestras y maestros; b) el segundo, en las instituciones que llevan a cabo formación docente en otros niveles educativos (educación media o secundaria) u otras áreas siempre relacionadas con el ámbito educativo; y, c) el tercero, en la formación de los docentes universitarios en aquellas instituciones que no cuenten específicamente con disciplinas de educación. Es importante destacar el particular universo de los estudiantes encuestados de la UAA, pues incide en la interpretación de los datos, que al tiempo de no contar con cursos de formación docente en educación para los niveles escolar y media, sí orienta su oferta en los niveles de posgrado, el tercer plano de acción de la red. Este plano incluye estudiantes de especializaciones, maestrías y doctorados en el campo educativo, dentro de los cuales se distinguen cursos nacionales e internacionales con participantes de diversos orígenes socio-económicos, culturales y demográficos, y distintos niveles de participación social, entre otros. (Caballero y Báez, 2019).

2. Sobre la Universidad Autónoma de Asunción (UAA)

La Universidad tiene su origen en una Escuela de Negocios: la Escuela Superior de Administración de Empresas (ESAE), fundada en 1978, con el objetivo de formar recursos humanos para la gestión de empresas. (Caballero, *et al.*, 2018)

La ESAE fue creada en una coyuntura de crecimiento económico y de las inversiones en el país, que generó una demanda de cuadros formados para desempeñarse en todos los niveles del ámbito empresarial. La institución se constituye como una asociación civil sin fines de lucro, con la misión de producir y difundir el conocimiento en un área específica de las Ciencias Sociales: las Ciencias Empresariales, con amplio alcance, sin importar la condición política, social o religiosa del interesado en adquirir conocimientos.

Con el transcurso del tiempo y ante la creciente demanda de formación y capacitación generada por la propia institución, la ESAE fue creciendo en infraestructura y ampliando su oferta académica a distintas áreas del conocimiento, tanto de las Ciencias Sociales, la Tecnología, las Ciencias Humanísticas, las Ciencias Jurídicas, Políticas y las Ciencias de la Salud.

Con el advenimiento de la apertura política en el país, la institución fue convertida en el año 1991 en universidad: la Universidad Autónoma de Asunción. Su constitución legal se dio por el Decreto del Poder Ejecutivo N° 11 615, que autoriza el funcionamiento de la «Universidad Autónoma de Asunción en fecha 14 de noviembre de 1991». (UAA, 2019).

En coherencia con uno de sus objetivos, la institución desarrolla una política e inversión particularmente fuertes en la modalidad de *e-learning* como práctica pedagógica, innovadora e inclusiva, por antonomasia, como buena práctica. La ausencia de formación inicial no se contradice con que progresivamente se desarrolle una Formación de Formadores (FDF) como la llevada a la práctica a través de la propuesta del proyecto TO-INN, para capacitar a todo el plantel de docentes de todos los niveles y áreas disciplinares (facultades y carreras) en metodologías de enseñanza-aprendizaje, su actualización y modalidad a dis-

tancia, a través de plataformas y recursos como el e-campus, y la formación y el aprendizaje (*e-Learning*); la empresa (*e-Business*); la administración (*e-Government*); y, Mobile Learning (*M-Learning*). Según datos proporcionados por la Dirección de E-learning, entre los años 2016-2017 se acumula una «Cantidad de Inscripciones por Alumno» de 5 623 en cursos virtuales. (Almada, C., *et al.*, 2019).

3. El instrumento y su papel

El cuestionario ha sido realizado por el equipo de la Universitat de Barcelona (UB), desarrollado asimismo de manera colaborativa con los aportes de todos los socios de la red, a través de cada encuentro regional y general, así como de manera permanente con aportes dialogados vía plataformas y herramientas de la red.

En el marco del proyecto TO-INN, el objetivo de la dimensión social (Montané, 2018; TO-INN, 2018b) en la Universidad es promover la igualdad de oportunidades en la educación superior en términos de acceso, participación y éxito en los estudios, y el estudio de las condiciones de vida, el asesoramiento, el apoyo financiero y la participación de los estudiantes en la educación superior.

En el informe correspondiente a la UAA, los datos se presentan según cuatro ítems generales con sub-ítems escalares, categóricos y abiertos:

- Datos sociodemográficos (Básicos y Parentales): sexo, comunidad indígena en el caso de pertenecer, personas dependientes y situación familiar (estudio y trabajo de los padres).
- Datos universitarios: el país de procedencia de los estudiantes, el curso al que están adscritos, si estos estudios son los primeros para la etapa universitaria, la duración del programa escogido, el año académico en el que se encuentran y la vía de acceso.
- Vida y participación académica y social: escolarización previa, cambio de población, tiempo de desplazamiento, residencia, calidad de la residencia, tipología de estudiante; motivo si trabaja, dificultad del trabajo, ingresos; discapacidad; participación en la universidad, motivo de participar; vida de estudiante –participación–; servicios de la universidad de los que hace uso y entidades en las que participa.
- Ámbito motivacional y expectativas de futuro: motivos para el estudio, intereses personales y ocio.

Es relevante destacar que cada IES constituye un equipo TO-INN (IES) socio del proyecto, debiendo incluir otra institución TWIN (Asociada) para generar la mayor expansión e inclusión de alcance del mismo. (TO-INN, 2018b) Así, para esta actividad, la UAA se comprometió a administrar el cuestionario a un número de estudiantes, como su Twin), la Universidad Nacional de Itapúa (UNI), denominado Respuestas Previstas, que se ha cotejado con las respuestas obtenidas, considerando además, dentro de estas últimas, los casos válidos de los perdidos (estos últimos, aquellos en que el ítem ha quedado en blanco, sea por decisión del estudiante, o porque no aplica). Primero se participó de la prueba piloto (Universitat de Barcelona - Proyecto TO-INN, 2018a), aportando 23 respuestas sobre un total de 299 (con un porcentaje de 7,69%). Posteriormente, la UAA finalmente obtuvo la participación de un total de 359 estudiantes de educación, ratificando el compromiso institucional, así como la previsión de casos perdidos.

Por otro lado, se dio una baja respuesta por parte de la institución Twin, con tan solo 5 formularios cumplimentados. Esto último, debido a diversas problemáticas de falta de innovación y de gestión, por parte de UNI, llevó a que se tuvieron que completar en papel los cuestionarios para después pasar vía ordenador, lo cual se transformó en un indicador muy bajo de aprovechamiento, al tener que pasar de un formato a otro. Se espera que esta experiencia sirva para que la UNI pueda actualizarse en la educación

e-learning y el uso de plataformas amigables al efecto.

Mientras, por parte de la UAA, considerando los datos proporcionados por su Dirección de Posgrado, atendiendo a programas de posgrado internacionales en educación, desde 2018 la cantidad de participantes se ha distribuido de la siguiente manera: Maestría en Ciencias de la Educación, con 234 de alumnos/as; Doctorado en Ciencias de la Educación, con 82 cursantes, y en el Postdoctorado en Gestión en Innovación Educativa, con 9 participantes; haciendo un subtotal de 325 estudiantes de posgrado en el bienio de referencia, los cuales constituyen buena parte del universo encuestado.

Asimismo, considerando los programas de posgrado nacionales en educación, desde 2018 la cantidad de participantes se ha distribuido de la siguiente manera: Especialización en Didáctica Universitaria, con 112 alumnos/as. La suma de ambos subtotales supone 437 estudiantes, de cuyo universo forman parte los 359 participantes.

4. Análisis de los datos del cuestionario: el contexto del alumnado de la UAA

La particularidad del alumnado de educación en formación continua en educación superior al que se le aplicó el instrumento, se debe a que la institución ofrece solo cursos de posgrado en el área de educación. Entre los cursos ofrecidos, están los nacionales y los internacionales, estos últimos bajo una modalidad intensiva, siempre a través de módulos, con gran flexibilidad para que se cursen en uno u otro periodo lectivo (de lunes a viernes, doble horario, en los meses de enero-julio-enero). Estos cursos además cuentan con la característica de que la oferta internacional admite estudiantes nacionales que generalmente por provenir del ámbito local, desarrollan cursos de todo el año —nacionales, en la hora tarde-noche—, con menos carga horaria semanal, aunque con mayor duración mensual. Así, es frecuente encontrar una diversidad inclusiva en las aulas de posgrado internacionales de UAA: brasileños, angolanos, paraguayos, colombianos, etc. Se pasa a continuación a realizar una síntesis analítica de las dimensiones y sus ítems más ilustrativos de la dimensión social del alumnado de la UAA.

5. Datos sociodemográficos

La descripción básica de las características personales según la variable *sexo*, muestra una mayoría de matriculación de mujeres, con un 65,5% respecto a un 34,5% de hombres. Leyendo el dato desde la inclusión, acceso y desigualdad, aparece descriptivamente como un dato positivo (Foucault, 1982; 1988; Bourdieu y Passeron, 2009). Al mismo tiempo lleva a discutir la hegemonía de la mujer (feminización) en la matrícula de las carreras en el área de educación; y por tanto, a desarrollar estrategias de equilibrio de acceso por sexo. También lleva a considerar que igualdad con equidad no necesariamente implica una relación cuantitativa paritaria de 50% a 50%.

Respecto a la *pertenencia a alguna comunidad o pueblo indígena u originario*, en un país como Paraguay, con más de veinte etnias indígenas (Caballero, *et al.*, 2018; Caballero y Báez, 2019), dicha diversidad cultural y lingüística no se refleja en un exiguo 1,1% de pertenencia. Además, cuando los encuestados especifican a qué etnia pertenecen, responden en un caso a la Choluteca, que es de Honduras, por tanto, correspondiente a alumnos internacionales, dejando otros tres casos sin especificar; en consecuencia, el resultado es un cero por ciento de participación de descendientes autóctonos cursando cualquiera de los cursos de posgrado en educación que la universidad oferta.

A la cuestión de si tienen personas *dependientes a su cargo*, un 59,1% responde que sí, mientras un 40,9%

que no. Lo que hace que dicha relación de dependencia dificulte su dedicación exclusiva a su formación, incidiendo en la calidad de la misma, así como tal vez en su permanencia en el sistema.

Por otra parte, considerando la dimensión sobre los *Datos Parentales*, que hace referencia al *perfil formativo y profesional de los padres y madres del estudiantado* encuestado, las respuestas son muy interesantes y provocativas.

Así, los datos parentales nos dan una descripción acerca del capital cultural (Bourdieu y Passeron, 2009) de los estudiantes; para el caso primero, referente a la madre, destaca un 35,4% de personas con Estudios primarios o educación básica. Lo que contrasta con un 21,7% con Estudios de doctorado; Estudios de posgrado –Máster, Magister, Maestría u Otros–; o Estudios de grado, pregrado, licenciatura, diplomatura o ingeniería. Es decir, el capital cultural materno de origen no ha impedido al educando que tenga mejores oportunidades que sus ascendientes. Casi el mismo porcentaje se mantiene respecto al nivel de estudios más elevado alcanzado por su padre, donde un 35,7% alcanza solo Estudios primarios o educación básica; además, el porcentaje acumulado muestra que tan solo un 16,7% de los mismos alcanzó Estudios de doctorado, Estudios de posgrado (Máster, Magister, Maestría u Otros), o Estudios de grado, pregrado, licenciatura, diplomatura o ingeniería. Paradójicamente, parecen heredar (Bourdieu y Passeron, 2009) mayor capital cultural de sus madres que de sus padres, dentro de un contexto histórico supuestamente masculino (Foucault, 1982; 1988).

Respecto a la variable *Ocupación*, se puede apreciar una aparente paradoja, pues tan solo un 14,5% desarrollan actividades en los primeros cuatro indicadores de mejor calidad de vida: Empresarios/as con asalariados/as, altos/as funcionarios/as, altos/as ejecutivos/as y profesionales por cuenta propia; Profesionales y técnicos/as por cuenta ajena (empleados/as) y cuadros medios; Comerciantes y pequeños/as empresarios/as no agrarios/as (sin empleados/as); Agricultores/as (empresarios/as sin asalariados/as y miembros de cooperativas). El nivel educativo de las madres ya señalado anteriormente (21,7%) podría indicar que el hecho de ser mujer, tener hijos, dedicarse a las labores domésticas, y una cultura masculina refleja un nivel de empleabilidad o económico debajo de sus posibilidades. Esto, puede cotejarse asimismo con la entrada por la ocupación actual de su padre, donde ocurre justamente lo opuesto, pues con niveles educativos más bajos que las madres (16,7%) para los mismos indicadores, presentan sin embargo un porcentaje acumulado más positivo respecto a sus actividades laborales, alcanzando un 26,7%.

6. Participación. Datos universitarios

En esta dimensión se analiza el país de procedencia de los estudiantes, el curso al que están adscritos, si estos estudios son los primeros para la etapa universitaria, la duración del programa escogido, el año académico en el que se encuentran y la vía de acceso.

Como el cuestionario ha sido aplicado en una IES de Paraguay, lo lógico es que todos los casos contesten que estudian en Paraguay; en realidad 352 encuestados de 359, con un porcentaje válido de un 98,9% así lo han señalado. Se completa el total con 3 respuestas perdidas, y otras 4 que hacen referencia a otros países, por error de comprensión seguramente.

Respecto a la dimensión *Estudios en curso*, resume el perfil académico a lo ya dicho, así como en otros escritos (Caballero, *et al.*, 2018; Caballero y Báez, 2019), al hecho de que la UAA solo ofrece cursos de posgrados en educación. Desde esta realidad deben leerse los datos obtenidos a través de la aplicación del cuestionario. Por ello, ante la pregunta acerca de «*Qué estudios está cursando actualmente*», destacan del resto el

número y el porcentaje válido de respuestas para: Máster, Maestría o Magister en el campo de la Educación, con 180 y un porcentaje de 50,1%; para Posgrado y cursos/capacitaciones de especializaciones en educación, con 69 (y un porcentaje de 18,2%); y, Doctorado relacionado con la Educación, con 54 (y un porcentaje de 15%). Acumulando un 84,2% sobre 100% del porcentaje válido, y 303 respuestas sobre un total de 359.

También son interesantes otras respuestas vinculantes, como las respectivas a Educación, Pedagogía o Ciencias de la Educación, con 25 casos (y un porcentaje de 7%), así como frente a la opción de Profesor/a en Ciencias de la Educación (secundaria y terciaria), con 12 casos (y un porcentaje de 3,3%). Entre las dos categorías acumulan 37 respuestas, que más se deben a confundir la consulta, ya que, como solo se ofrecen posgrados, estas respuestas provienen de personas con grado en educación, o bien son profesores en dichas áreas que desarrollan cursos de posgrado, para mejorar la jerarquía de sus currículos, competencias y/o salarios.

Lo anterior se complementa con la pregunta sobre si «*Estos estudios son los primeros que cursa en el ámbito de la Educación*», a la que 225 de las respuestas (con un porcentaje de 62,7%), marcan que no, confirmando la tendencia hacia los cursos de posgrados; asimismo, 134 de los casos (y un porcentaje de 37,3%) responden que sí, puesto que provienen de otras disciplinas —derecho, administración, salud, etc.— pero desarrollan posgrados en didáctica universitaria, pues es obligatoria para poder dedicarse al ejercicio docente.

La duración del programa también delata el tipo de curso en los cuales están inscriptos; es decir, de posgrado, concentrando el número de respuestas en cursos de hasta 2 años con 207 casos (y un porcentaje acumulado de 86,6%). Las otras respuestas, 48 (y un porcentaje de 13,3% acumulado), dentro de este contexto más general, consideran el tiempo, por ejemplo, que incluirá la conclusión de un Programa Doctoral abarcando la elaboración y defensa de Tesis. Números que además corresponden casi perfectamente a la cantidad de cursantes señalados antes, con 53 respuestas. Y ello es coherente asimismo, con las respuestas respecto al presente año académico, concentrando en los primeros tres años, 355 de las mismas (y un porcentaje de 98,9%).

Respecto a la pregunta sobre mediante qué proceso accedió a los estudios universitarios que está cursando, también se dan respuestas que pueden parecer confusas, pero a las que da claridad lo descrito anteriormente. En la UAA, que es una institución privada, se ingresa a los posgrados cumpliendo con ciertos requisitos curriculares, pero sin tener que pasar por un examen de ingreso. Eso se refleja en las respuestas mayoritarias a ciertos indicadores, contemplando el comentario anterior: Solicitud de incorporación, con 118 respuestas (y un porcentaje de 32,9%); Calificación de Formación Profesional, con 73 respuestas (y un porcentaje de 20,3%); No hubo vía de selección, con 61 respuestas (y un porcentaje de 16%); y, Presentando el curriculum vitae, con 42 respuestas (y un porcentaje de 11,7%).

7. Vida y participación académica y social

Esta dimensión aborda las condiciones de vida los estudiantes. Además, analiza su participación ciudadana dentro y fuera de la universidad. Y lo hace a través de las siguientes variables: escolarización previa; cambio de población; tiempo de desplazamiento; residencia; calidad de la residencia; tipología de estudiante; motivo si trabaja; dificultad del trabajo; ingresos; discapacidad; participación en la universidad; motivo de participar; vida de estudiante —participación—; servicios de la universidad de los que hace uso y entidades en las que participa.

Respecto a si durante su escolarización previa al ingreso en la universidad o institución, «*Ha estudiado en algún momento en una institución educativa privada*», hay que recordar que la UAA es una IES privada. Destaca por ello, el número mayor de respuestas a No, en 154 casos y un porcentaje de 44,1 %, casi la mitad de los 349 encuestados. Por otro lado, en 101 casos y un porcentaje de 28,9 % sí lo han hecho en la educación infantil y secundaria. Si a estos datos se les suma los que sí lo han hecho, pero en uno u otro ámbito –primaria (26 casos y un porcentaje de 7,4 %) o secundaria (68 casos y un porcentaje de 19,5 %)– lo que se puede deducir es que la mayoría de los estudiantes han pasado por el sistema de enseñanza público en 248 de los casos (y un porcentaje de 71,1 %).

La desigualdad, las herencias de los diversos tipos de capital (Bourdieu y Passeron, 2009), marcan no solo el acceso, sino también el itinerario formativo y la calidad del mismo. Todos los estudios de posgrado en el país son mayoritariamente privados, aún en educación y en las universidades nacionales. Salvo raras excepciones, como las maestrías financiadas por CONACYT Paraguay⁴.

Frente a la pregunta acerca de si «*Ha tenido que cambiar su población o lugar de residencia habitual para realizar sus estudios universitarios actuales*», casi la mitad ha respondido que No, con 165 casos (y un porcentaje de 47,3 %), lo cual hace que movilizarse no sea un problema mayor. También hay otras significativas 166 respuestas (y un porcentaje de 47,6 %) que dicen que Sí, entre dos zonas urbanas, que tienen que ver con aquellas personas que vienen del exterior a desarrollar sus estudios de posgrado en Paraguay, y particularmente en la UAA, mayoritariamente estudiantes de nacionalidad brasileña. Para estos últimos, las dificultades de acceso, permanencia y calidad de vida, son un problema en su país de origen, obligándolos literalmente a tener que salir del país para tener alguna posibilidad formativa en el ámbito de posgrado en educación superior. Dato pertinente pues se puede deducir, al menos, las diversas inversiones y sacrificios que deben realizar, al provenir de sectores socio-económicos humildes y la mayoría de extracción trabajadora.

Respecto a la *Situación laboral*, en la pregunta acerca de «*Cuál de las siguientes situaciones encajaría mejor con lo que está haciendo actualmente*» destacan algunas cuestiones. En primer lugar, es relevante que la mayoría del estudiantado ha respondido que realiza una actividad remunerada en un ámbito relacionado con sus estudios, 152 casos (y un porcentaje de 55 %) sobre los 276⁵ que trabajan. En segundo lugar, que dentro de los que desarrollan una actividad remunerada en un ámbito relacionado con sus estudios, la mayoría lo hace con una duración superior a 30 horas semanales (en 87 casos y un porcentaje de 32 %), superando a las dos categorías por separadas que le siguen hasta 15 horas (22 casos y un porcentaje de 8 %), y de 15 a 30 horas (43 casos y un porcentaje de 16 %), o acumuladas de 65 casos (y un porcentaje de 24 %).

También es importante destacar que hay 73 respuestas (y un porcentaje de 21 %) acerca de que no realizaron ninguna actividad remunerada, sobre 349. Aunque sea minoría, es un número significativo que puede realizar estudios de posgrados con dedicación exclusiva, fundamentalmente con apoyo de la familia.

Por último, se tiene que destacar el número de aquellas personas que desarrollan alguna actividad pero en un ámbito no relacionado con sus estudios, en un total de 124 casos (y un porcentaje de 45 %) sobre los 276 que trabajan. Aquí la situación laboral genera una doble problemática, el tener que trabajar para continuar con su formación permanente, y el hacerlo en actividades que nada tienen que ver con sus estudios.

⁴ En Investigación Científica y en Periodismo Científico, ambas en la UAA.

⁵ Se excluyen de esta base las 73 respuestas en 349 válidas, las 73 que responden: No realizó ninguna actividad remunerada.

Asimismo, entre los encuestados que sí realizan una actividad remunerada (de diversos niveles de dedicación), reconocen que el trabajo dificulta el desarrollo de sus estudios, con una media de 2,8 en una escala de 1 a 5 puntos, y un desvío típico de 1,20272.

En relación a cómo financian sus estudios de formación continua, coherentemente con las respuestas anteriores respecto a su situación laboral, aquí se explicita que la financiación más frecuente para sus estudios proviene del trabajo que realizan. Así, frente a la pregunta relativa a «*Cuál de las siguientes fuentes de ingreso contribuye en mayor medida a financiar sus estudios*», acumulando las tres categorías donde trabajan para continuar con sus estudios (Trabajando durante el curso; Trabajando durante las vacaciones; Trabajo fijo y estable), se tiene un total de 300 respuestas en 344, (y un porcentaje de 87,5%); restando solo un 12,5% que no tiene otro tipo de ingresos (padres u otros familiares, pareja, pensión o ayuda del Estado, ahorros, rentista, beca de carácter académico). Respecto a esta última categoría, además se hace pertinente destacar que tan solo alcanza a 7 respuestas (y un porcentaje de 2% del total).

Respecto a la dimensión *Participación Universitaria*, se intentó cubrir con un amplio espectro de preguntas acerca de las distintas modalidades de participación, así como de los motivos por los cuales deciden no hacerlo. Así, respecto a la primera consulta: «*Indique en cuales de las siguientes actividades ha participado en su universidad o institución*» (con el indicador: Representante estudiantil en algún órgano de gobierno (o comisión) de la Facultad/Escuela Universitaria), mayoritariamente, en 343 casos (y un porcentaje de 95,5%), manifiestan no haberlo hecho; mientras tan solo 16 casos en 359 (y un porcentaje de 4,5%) declaran que sí, como «Representante estudiantil en algún órgano de gobierno (o comisión) de la Facultad/Escuela Universitaria». Todo ello se ve reforzado como dato descriptivo, en las respuestas a la siguiente consulta en las que se pide al encuestado que «*Indique en cuales de las siguientes actividades ha participado en su universidad o institución*», considerando otro indicador: Representante estudiantil en algún órgano de gobierno (o comisión) general de la Universidad. En este caso tan solo 9 casos en 359 (y un porcentaje de 97,5%) lo han hecho como «Representante estudiantil en algún órgano de gobierno (o comisión) general de la Universidad». Ambos conjuntos de repuestas no hacen más que destacar la baja participación universitaria, y/o, el carácter particular de la población estudiantil de la UAA que conjuga mayormente alumnado internacional itinerante, que solo cursa los módulos respectivos en períodos cortos de tiempo, generalmente, en un promedio de tres semanas en el mes de enero y otras tres en el de julio. Sin esta restricción, el análisis puede llevarnos a sesgar la interpretación.

Frente a la categoría *Asociaciones estudiantiles*, tan solo 23 respuestas y un porcentaje de 6,4% dicen haber participado, mientras 336 y un porcentaje de 93,6% dicen que no. Por otra parte, frente al indicador *Votar en las elecciones de representantes estudiantiles*, solo 37 dicen que sí (en un porcentaje de 10,3%), mientras 332 (en un porcentaje de 89,7%) expresan que no lo hacen.

Si la pregunta contempla la participación en *Manifestaciones, huelgas*, solo 19 encuestados (y un porcentaje de 5,3%) dicen haberlas realizado, frente a 340 (y un porcentaje de 94,7%) que declaran que no. Al cambiar el indicador por *Voluntariado promovido por la Universidad*, solo 28 casos (y un porcentaje de 7,8%) dicen haber participado, y 331 (y un porcentaje de 92,2%) declaran que no lo han hecho. Asimismo, se mantiene estable el número de respuestas frente a la categoría *Grupos artísticos o de deporte*, expresando una participación en los mismos de tan solo 25 casos (y un porcentaje de 7%), mientras 334 (y un porcentaje de 93%) no lo hacen. En la consulta respecto a la categoría *Delegado/a de curso*, tan solo 20 personas encuestadas (y un porcentaje de 5,6%) afirman haber participado, mientras 339 de los sujetos encuestados

(y un porcentaje de 94,4%) manifiestan lo contrario. En esta misma línea de preguntas, respecto a su participación en *Otras (especifique)*, 18 casos dicen haberlo hecho (y un porcentaje de 5%), mientras 341 (y un porcentaje de 95%) que no.

Sin embargo, sube levemente la cantidad de respuestas positivas cuando la participación hace referencia a la actividad profesional misma, a través del indicador *Grupos de investigación o innovación*, donde 43 (y un porcentaje de 12%) respuestas manifiestan haber participado, mientras 316 (y un porcentaje de 88%) que no.

En el caso de las personas que manifestaron no haber participado en estas actividades, el motivo más frecuente para la no participación es la falta de tiempo para la realización de las mismas, en 119 casos (y un porcentaje de 50%), mientras otras categorías se reparten con otras justificaciones el otro 50%. Así, la universidad no lo promueve, en 23 casos (y un porcentaje de 6,4%); falta de interés, con 16 respuestas (y un porcentaje de 4,5%); Falta de información, con 39 (y un porcentaje de 10,9%); Falta de oferta por parte de la universidad, 41 respuestas (y un porcentaje de 11,4%).

Respecto a los motivos que llevaron a los encuestados a participar en la universidad, han respondido que principalmente para *Desarrollarme a nivel personal y profesional*, en 68 casos (y un porcentaje de 18,9%). La segunda, *Realizar actividades extraacadémicas con reconocimiento curricular*, con 11 casos (y un porcentaje de 3,1%). El resto de las opciones se da entre 4 y 8 respuestas, lo cual es muy bajo dentro de los 359 de la población total. Esto ratifica una vez más un nivel bajo de participación en la vida universitaria, solo con algunas repuntes en los ítems vinculados directamente con el quehacer académico (*Grupos de investigación o innovación*; y, *Desarrollo a nivel personal y profesional*).

Finalmente, respecto a los que nos desempeñamos como parte del personal docente de formación continua, los estudiantes nos brindan un estímulo a través de la valoración que realizan sobre su vida académica, teniendo en cuenta que la misma va de 1 y 5, siendo el ítem más favorable *Estoy satisfecho/a con mi relación con el profesorado* (con una media de 4,4393, en un N de 346). Importante tanto para la imagen de la institución como para que esta lo tenga en cuenta como su principal capital, y que por tanto, invierta y acompañe sus posibles desarrollos.

Respecto a la dimensión *Uso de Recursos Comunitarios*, se consulta sobre una serie de servicios de la universidad a los cuales los estudiantes podrían acceder como apoyo y desarrollo de su quehacer académico.

En relación con dos ítems centrales en la vida académica, se tiene que al consultar respecto a la *Biblioteca universitaria*; como es esperable, la gran mayoría declaró usarla, en 297 respuestas (y un porcentaje de 86%); tan solo 45 (y un porcentaje de 13%) dice *No suelo hacer uso de este servicio*. Por su parte, respecto a la *Sala de estudio* también se da que 281 (y un porcentaje de 81%) las usan; mientras 58 (y un porcentaje de 17%) declaran que no. En ambos casos, como en los dos anteriores, es de destacar que la institución brinda espacios al efecto, con los implementos más modernos.

Otro ítem muy relevante es el que se consulta respecto a las *Actividades extraacadémicas (conferencias, cursos, congresos, talleres, etc.)*, consulta frente a la cual las respuestas se encuentran divididas. Así, mientras 163 (y un porcentaje de 47%) declaran *No suelo hacer uso de este servicio*, 139 (y un porcentaje de 40%) indican que sí lo hacen. Es un ítem que orienta y provoca a que la institución pueda planificar y organizar estas actividades en los picos de asistencia en medio de su educación continua, desarrollando el liderazgo respecto a la innovación y buenas prácticas. Además de formación a sus estudiantes, genera intercambios

y colaboraciones locales, regionales e internacionales que prestigian y desarrollan a la propia institución: investigaciones, publicaciones, conferencias virtuales, etc.

Respecto a las preguntas que hacen referencia de manera directa e indirecta sobre la participación —estudiante como sujeto activo en la educación con RSU— se puede apreciar de manera conjunta que la misma es muy baja y/o mayormente declarada nula. Así, en la primera cuestión respecto a este tema, relativa a un listado de diversos tipos de entidades y ONG para señalar en cuales de ellas ha participado, 171 casos (y un porcentaje de 47,6%) dicen que en ninguna, mientras el resto no responde o no aplica⁶ (Universitat de Barcelona, *et al.*, 2019: 3) en 188 casos (y un porcentaje de 52,4%). En la segunda consulta tan solo 48 casos (y un porcentaje de 13,4%) responden a la opción *Asociaciones culturales*, perdiendo o no aplicando 311 (y un porcentaje de 86,6%) de los 359 del total.

En la misma orientación de las respuestas a la cuestión «*A continuación le presentamos un listado de diversos tipos de entidades y ONG. Señale en cuales de ellas ha participado*». (Puede seleccionar más de una opción), tan solo 27 (y un porcentaje de 7,5%) respondieron afirmativamente a *Organizaciones juveniles*; mientras que 332 (y un porcentaje de 92,5%) no aplican o no responden. A la cuarta consulta, *A continuación le presentamos un listado de diversos tipos de entidades y ONG. Señale en cuales de ellas ha participado*. (Puede seleccionar más de una opción), solo 55 casos (y un porcentaje de 15,3%) responden que sí a *Partidos Políticos*, mientras 304 (y un porcentaje de 84,7%) no aplican o no responden (figurando como perdidos).

Y así, en la quinta consulta, *A continuación le presentamos un listado de diversos tipos de entidades y ONG. Señale en cuales de ellas ha participado*. (Puede seleccionar más de una opción), 80 casos (y un porcentaje de 22,3%) responde a *Sindicatos profesionales*, mientras 279 (y un porcentaje de 77,7%) no aplican, siempre sobre 359 estudiantes.

A la siguiente y sexta variable, *A continuación le presentamos un listado de diversos tipos de entidades y ONG. Señale en cuales de ellas ha participado*. (Puede seleccionar más de una opción), las respuestas afirmativas respecto al indicador *Asociaciones o clubes deportivos* es de 49 de los encuestados (y un porcentaje de 13,6%), mientras 310 (y un porcentaje de 86,4%) no aplican. En la séptima cuestión, *A continuación le presentamos un listado de diversos tipos de entidades y ONG. Señale en cuales de ellas ha participado*. (Puede seleccionar más de una opción), solo 62 (y un porcentaje de 17,3%) responden que sí a *Asociaciones o grupos religiosos*; mientras 297 respuestas (y un porcentaje de 82,7%) no aplica.

En la octava y penúltima cuestión respecto al tema de participación, se consulta, *A continuación le presentamos un listado de diversos tipos de entidades y ONG. Señale en cuales de ellas ha participado*. (Puede seleccionar más de una opción), obteniendo tan solo 10 respuestas (y un porcentaje de 2,8%) respuestas afirmativas para *Asociaciones de vecinos*; mientras 349 (y un porcentaje de 97,2 de las respuestas) no aplican. Y, para la última pregunta, *A continuación le presentamos un listado de diversos tipos de entidades y ONG. Señale en cuales de ellas ha participado*. (Puede seleccionar más de una opción), solo 57 (y un porcentaje de 15,9%) responden que sí a *ONG y asociaciones de voluntariado*; mientras, 302 (y un porcentaje de 84,1%) respuestas no aplican.

8. Ámbito motivacional

Por un lado, se analizan los motivos de elección de los estudios universitarios, así como en el conocimiento de la actividad socio-cultural que tienen los estudiantes. Solo se abordan los ítems más significativos.

⁶ Perdidos: son aquellos casos en que el ítem ha quedado en blanco (ya sea por decisión del estudiante, o porque no aplica).

Como dice en la «Nota aclaratoria sobre estadísticos del informe» (Universitat de Barcelona, *et al.*, 2019), cuando mayor es la desviación típica, en relación a la media, esto indica que las medias no son homogéneas, sino que hay puntuaciones muy diversas, y la media pierde representatividad de la muestra. Por tanto, son deseables desviaciones típicas bajas. Así siendo, la motivación para estudiar menos intensa es la tradición familiar, con una media de 2,4023, con un N de 343, y un desviación típica de 1,56018; mientras, las dos motivaciones más importantes para estudiar, con mayor media, y menos dispersión, asimismo muy similares, son: Cultivarme y enriquecer mis conocimientos o aprendizajes con una media de 4,6968 con un N de 343 y un desvío típico de 0,66330; y, *Poder contribuir a la mejora de la sociedad en general y/o de mi comunidad más próxima*, con una media un poco inferior de 4,6268 con un N de 343, y un desvío típico un poco mayor de 0,74972.

Respecto a la dimensión *con qué frecuencia los estudiantes acuden a diferentes actividades culturales y a qué dedican su tiempo de ocio*, y la variable *Asistir a actividades culturales como conciertos, obras de teatro, espectáculos, danza, visitar museos, exposiciones, etc.*, se destacan dos indicadores: *No lo hago nunca* con 98 respuestas (y un porcentaje de 28,6%) dentro de los 343 del total válido, y *Anualmente* con 44 casos (y un porcentaje de 12,8%) de igual manera. Es decir, casi la mitad de los casos, 142 (y un porcentaje de un 41%). En cuanto a formación extracurricular y parte del capital cultural, puede considerarse una muestra coherente del origen social y las dificultades de acceso, por desigualdad, a este tipo de actividades. Por otro lado, se tiene que las otras tres categorías: *Mensualmente* con 124 respuestas (y un porcentaje de 36,2%), *A diario*, con 39 casos (y un porcentaje de 11,4%), y *Quincenalmente*, con 38 casos (y un porcentaje de 11,1%); acumulan 201 casos (y un porcentaje de 58,6%) que sí lo hacen con cierta frecuencia.

En cambio, la relación anterior se radicaliza al sondear la variable *Participar en foros, chats, blogs y redes en Internet*, pues casi todo estudiante de posgrado tiene acceso a su propio celular y a computadores con Internet en su institución de estudio. Este es un dato importante, en relación con la innovación de la práctica pedagógica, así como en la democratización del acceso y permanente en el sistema educativo. Esto se refleja con 145 respuestas (y un porcentaje de 42,3%) que afirman *A diario*, *Mensualmente* con 82 casos (y un porcentaje de 23,9%) y *Quincenalmente* con 34 (y un porcentaje de 9,9%), acumulando 261 respuestas (y un porcentaje de 76,1% acumulado).

De igual manera, los datos que confirman el campo vasto abierto para la educación a distancia, o semipresencial, con el uso del *e-learning* a través de plataformas y recursos amigables. Modalidad que ha sido definida por la UAA como uno de sus objetivos específicos, desarrollada como una buena práctica, que innova e incluye.

9. A modo de conclusión

Primero, hay que tener en cuenta la composición heterogénea y la gran movilidad del estudiantado que accede a los cursos de posgrados internacionales que dicta la UAA. Esto hace que varias de las preguntas y sub-ítems consultados no apliquen o generen confusión en su descripción analítica, con participantes que solo registran presencia en Paraguay seis semanas al año, tres en enero y tres en julio. Por otra parte esta es una característica que abre caminos a nuevas investigaciones comparadas, considerando la movilidad de estudiantado a nivel de posgrado, asociada por un parte a la cuestión territorial, por otra parte a los aspectos de gobernanza y gestión institucional.

Segundo, que si el objetivo del estudio de la dimensión social, a través de la aplicación del cuestio-

nario al estudiante de posgrado en educación, ha sido generar una información amplia que permita la reconstrucción de su perfil, sus estudios, condiciones académicas y vínculos universitarios, motivaciones respecto a su vida y participación académica y social, se puede afirmar que dicho objetivo se ha cumplido.

Tercero, que a partir de los datos empíricos, se pueden deducir aspectos muy significativos respecto al perfil de los estudiantes, sus condiciones de vida, y posibilidades de acceso, permanencia, inclusión y desarrollo educativo y por ende, ciudadano. Entre ellas, para el caso que nos ocupa, destacan: a) La hegemonía de las mujeres en la matrícula de posgrado en el área de educación; b) La nula participación de estudiantes según su pertenencia a alguna comunidad o pueblo indígena u originario, en un país multiétnico y plurilingüe como Paraguay; c) Que la mayoría del alumnado proviene de hogares con niveles educativos y ocupacionales medio-bajo y/o bajo; d) Que el capital cultural materno de origen es mayor respecto al de los padres, con niveles de ocupación, sin embargo, mejores en los padres que en las madres. Sin embargo, esto no determina el acceso, pues se encuentran desarrollando cursos de posgrados, aunque sí condiciona la calidad formativa de los encuestados con base en su herencia del capital social, económico, cultural y político (Bourdieu y Passeron, 2009; Foucault, 1988); e) Que en relación a su situación laboral y financiamiento de su formación continua, la mayoría del estudiantado ha respondido que realiza una actividad remunerada en un ámbito relacionado con sus estudios. Asimismo es muy significativa la cantidad de aquellas personas que desarrollan alguna actividad en un ámbito no relacionado con sus estudios; en ambos casos con 30 horas o más de dedicación. Se desprende, por tanto, la interferencia que esta actividad ocasiona en el desarrollo de su trayectoria académica, de la cual dependen para sustentarse y poder acceder, permanecer y desarrollar, con un total de 300 respuestas en 344, (y un porcentaje de 87,5%). Por tanto, dista mucha la realidad del alumnado de posgrado del ideal de dedicación completa a sus estudios, con beca de carácter académico. Esto último refleja datos preocupantes, con tan solo 7 respuestas (y un porcentaje de 2% del total) y requiere la atención desde el ámbito de la gobernanza y política, considerando que el tipo de inclusión se genera para un desarrollo cabal de las competencias esperables; f) Lo que ratifica para este universo el carácter meritocrático e individual de su movilidad socio-educativa, basada en el esfuerzo del propio estudiante u apoyo familiar para superar las desigualdades estructurales. A pesar de las desventajas de origen, sigue siendo posible, garantizando una movilidad parcial a través del acceso a los beneficios de la adquisición y desarrollo de capital cultural y haciendo frente al reproductivismo histórico y estructural de las desigualdades (Bourdieu y Passeron, 2009; Bourdieu, *et al.*, 1981); g) Respecto a la dimensión de la participación, de manera tanto directa (educación y sus actividades específicas), como indirecta (otros ámbitos y actividades), se presenta con niveles bajos en casi todos los sub-ítems consultados; siendo la participación en *Sindicatos profesionales*, la que expresa mayor cantidad de respuestas positivas, con 80 casos en 359 (y un porcentaje de 22,3%); e) Respecto a la dimensión a la participación en actividades culturales y a qué dedican su tiempo de ocio, lo que resalta es que 261 respuestas sobre un total de 359 (y un porcentaje de 76,1% acumulado) participa en foros, chats, blogs y redes en Internet, confirmando el espacio de las TIC como un vasto campo para la educación virtual-digital, y la innovación didáctico-pedagógica.

Por último, cabe destacar que la aplicación misma del cuestionario constituyó una ocasión para poner en práctica la competencia digital de los principales sujetos y actores en la praxis educativa, la de los docentes y la del alumnado.

Asimismo, el alumnado ha hecho su parte, brindando su tiempo y compromiso con las respuestas, al hacerlos co-responsables en cierta forma de la gobernanza y las directrices políticas institucionales.

Asumiendo así, parte de lo que se espera potenciar como responsabilidad social universitaria (RSU). Participación estudiantil y responsabilidad social en las tres actividades fundamentales de la universidad (docencia-formación, investigación y extensión). Esto es lo que la UNESCO (2009) identifica con el liderazgo social de las instituciones de educación superior como agentes productores de conocimiento, desarrolladores del pensamiento crítico y formadores del estudiantado como sujeto de una ciudadanía participativa.

De lo que se trata a partir de ahora es de dar seguimiento a las tareas que podamos hacer con los resultados de este cuestionario, para darlo a conocer a los distintos estamentos de la universidad, particularmente a sus autoridades. De entre los resultados más relevantes se deriva la importancia de tener en cuenta, como principios de acción fundamentados, reorientaciones acerca de la pertinencia curricular y la política de inclusión. También se desprende la necesidad de potenciar el *e-learning* como buena práctica innovadora para el desarrollo de habilidades técnico-instrumentales (TO-INN, 2018a; 2018b), y sobre todo cognitivas, así como habilidades de carácter didáctico-metodológicas críticas, inclusivas, participativas, democráticas y equitativas.

Referencias bibliográficas

- Almada, Clara; Caballero, Javier; Duarte, Blanca y Gaona, Kitty (2019): “Utilización de la Plataforma MOODLE como apoyo al proceso enseñanza – aprendizaje” en Doris Cevallos, Graciela Cordero Arroyo e Isidro Alcívar Vera (Coords.). *Buenas prácticas en Educación Superior. Monografies & Aproximacions*, 9. Valencia: Institut de Creativitat i Innovacions Educatives de la Universitat de València .
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude (2009). *Los Herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI. Editores Argentina.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude (1981). *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.
- Caballero, Javier (2018): “La experiencia de innovación en formación docente en Educación Superior: el caso de la participación de la Universidad Autónoma de Asunción (UAA) en la Red TO-INN Programa Erasmus (2016-2019)”. *RIICS: Revista Internacional de Investigaciones en Ciencias Sociales* (UAA), 14 (2), 169-184. Disponible en <http://revistacientifica.uaa.edu.py/index.php/riics>; <http://scielo.iics.una.py/cgi-bin/wxi>.
- Caballero, Javier, y Báez, Blanca (2019): “Universidad Autónoma de Asunción (UAA). Paraguay” en Cristian Torres Salvador, Odalys Peñate López, M^a del Pilar Zurita Díaz (Coords.). *Caracterización y análisis de los modelos de formación permanente en universidades de Bolivia, Paraguay y Ecuador. Monografies & Aproximacions*, 10. Valencia: Institut de Creativitat i Innovacions Educatives de la Universitat de València.
- Caballero, Javier; Gaona, Kitty y Martín, Miguel David (2018). “Educación superior y formación del profesorado” en Alejandra Montané López (Coord.). *Universidad Autónoma de Asunción. Monografies & Aproximacions*, 3. Valencia: Institut de Creativitat i Innovacions Educatives de la Universitat de València. Disponible en <https://www.toinn.org/wp-content/uploads/2018/06/proyecto-to-inn-educacion-superior-y-formacion-del-profesorado.pdf>.
- Foucault, Michel (1982). *Microfísica do poder*. Río de Janeiro: Ediciones Graal.
- Foucault, Michel (1988): “El sujeto y el poder”. *Revista Mexicana de Sociología*, 2 (3), 3-20.

Montané López, Alejandra (2018). *Educación superior y formación del profesorado: Gobernanza y política, dimensión social, pertinencia curricular e innovación docente. Monografies & Aproximacions*, 3. Valencia: Institut de Creativitat i Innovacions Educatives de la Universitat de València. Disponible en <https://www.toinn.org/wp-content/uploads/2018/06/proyecto-to-inn-educacion-superior-y-formacion-del-profesorado.pdf>.

UAA. (2019). *Universidad Autónoma de Asunción*. Disponible en <http://www.uaa.edu.py>.

UNESCO (2009). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior- 2009: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo*. Disponible en http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf.

TO-INN From Tradition to Innovation in Teacher Training Institutions. (2018a). Tarea 3. Dimensión: Identificación de las mejores prácticas de Innovación docente y publicación en la plataforma TO-INN. Análisis y difusión de metodologías de enseñanza innovadoras para la formación inicial del profesorado. Universitat de Barcelona, Facultat d'Educació, Passeig de Vall d'Hebron 171, 08035 Barcelona. Documento interno PDF.

TO-INN (2018b). From Tradition to Innovation in Teacher Training Institutions. Disponible en <https://www.toinn.org/>

Nota biográfica

Javier Numan Caballero Merlo es Investigador Principal en el Proyecto por la UAA. Doctor en Ciencias Humanas y Sociales (UNaM-Argentina), Licenciado en Sociología (UDELAR-Uruguay), Magíster en Sociología (UFRGS-Brasil). Postgrado en Derechos Humanos y Ciudadanía (IDH-Costa Rica); y, en Didáctica Universitaria (UFRGS-Brasil) y (UCA-Paraguay). Investigador Categorizado (PRONII-CONACYT). Profesor Investigador y Orientador por Universidad Autónoma de Asunción (UAA); y, Profesor Visitante de Pos graduación (UNAM-Argentina) sobre Epistemología de las Ciencias Sociales. Miembro de diversos Consejos de Redacción de Revistas Nacionales e Internacionales en Ciencias Sociales y autor de diversos libros, artículos y ensayos. Consultor público-privado - de Organismos Internacionales y Organizaciones no Gubernamentales (ONG). Áreas de actuación/líneas de investigación: Docencia e Investigación en Historia Sociológica de la Sociología en Paraguay; Inclusión, equidad y cohesión Social en Educación Superior.